

CAPITULO III

NASAS

La nasa es un útil de pesca que por su especial estructura actúa a modo de trampa que permite la entrada en ella, atraídas por los cebos, de las especies a que están destinadas e imposibilita la posterior salida de las mismas.

Individualmente la nasa va unida por medio de la *cabestra* a una lienza formando un conjunto que trabaja como aparejo vertical. Una agrupación de nasas unidas por sus respectivas brazoladas a un cabo madre constituyen una *andana* o palangre de nasas.

Fundamentalmente la nasa consta de las siguientes partes:

1. **Armazón.**—Formado por varillas en sentido longitudinal y aros en el transversal. Sobre este esqueleto descansan los demás elementos.
2. **Forro.**—Conjunto de mallas que recubre el armazón formando el cuerpo de la nasa.
3. **Entrada o Afaz.**—Generalmente es un embudo o cono truncado con la base mayor a nivel del forro y la menor dentro del cuerpo de la nasa. Se conoce también como *trampa*, ya que su disposición dificulta la salida de las especies que la han atravesado.
4. **Tapadera.**—Es la puerta por la que una vez abierta se vacía la nasa sacando al exterior la captura. Normalmente la base opuesta a la del embudo hace de tapadera.

Según los materiales que entran en su construcción, las nasas pueden ser de cáñamo, caña, mirto, mimbre, vara de avellano, junco, etc. Son frecuentes las nasas mixtas en las que son varios los materiales empleados en su composición, tal ocurre con las que tienen el esqueleto de varillas de acero inoxidable y el forro de red de alambre galvanizado o bien de paños de nylon, etc. En la actualidad es muy común el uso de nasas de plástico.

Resultan innumerables las formas que pueden adoptar las nasas, cilíndricas, tronco-cónicas, semiesféricas, etc., pero es la especie a que está destinada la que determina su nombre más conocido, así nos encontramos con *nasas congreras*, *bogueras*, *langosteras*, *camaroneras*, *cangrejeras*, etc.

NASAS CANGREJERAS

Las más generalizadas son cilíndricas y paralelepípedas, especialmente las últimas por su fácil manejo y estiba ocupando menos espacio en cubierta. Sus dimensiones y las de las mallas del forro varían en relación a las especies a capturar, siendo las mayores las dedicadas al centollo y progresivamente más pequeñas para la nécora y el cangrejo. Dado que los materiales empleados y su construcción resultan semejantes para todas ellas, a continuación a guisa de ejemplo se describe la nasa para centollo del Pacífico (cangrejo real).

Es un paralelepípedo de base cuadrada de 200 x 200 centímetros y una altura de 70 centímetros.

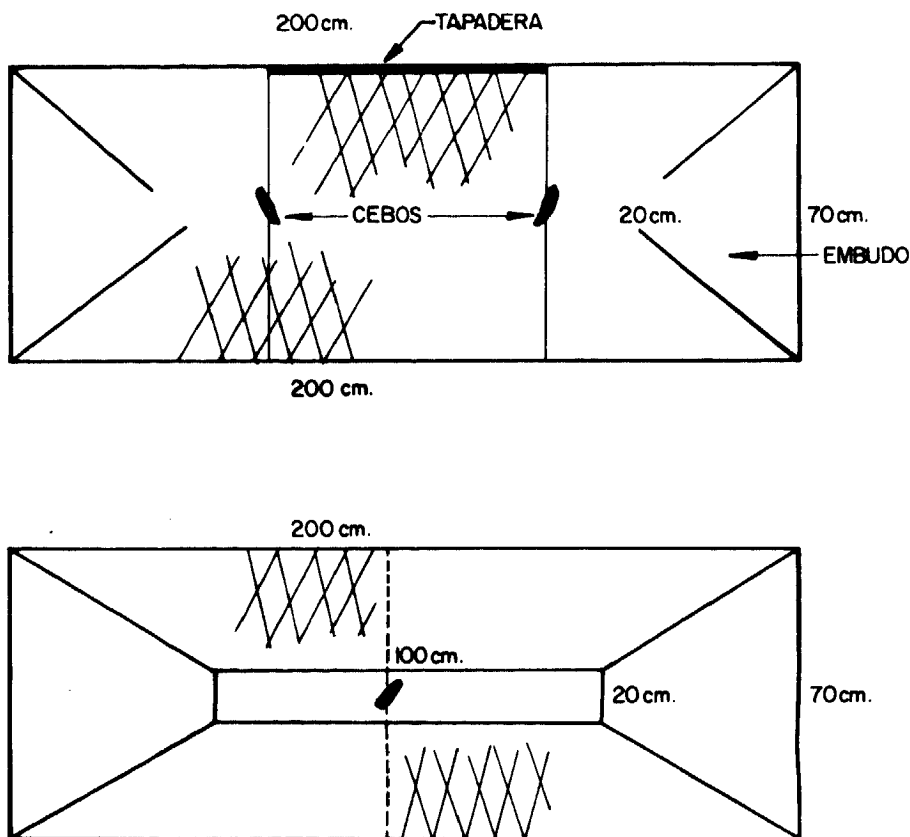


Fig. III.1 NASA PARA LA CAPTURA DEL CENTOLLO

Armazón.—Varillas de acero soldadas de 25 milímetros de diámetro y 200 centímetros de longitud en la base. Varillas de acero soldadas de 17 milímetros de diámetro por 70 centímetros de altura y varillas metálicas de 17 milímetros de diámetro por 200 centímetros de longitud en la cara superior.

Forro.—Red de alambre galvanizado de un milímetro de diámetro formando mallas de 10 centímetros de lado del cuadrado o red de hilo de nylon.

Entrada.—Disponen de dos entradas situadas en caras laterales opuestas. Su abertura en la parte interior es de 100 centímetros en anchura por 20 centímetros en altura. Estas entradas reducen considerablemente el volumen útil, por lo que en lugares donde abunda la pesca se les da menores dimensiones de forma que penetren menos en la nasa. La malla de las entradas es de 5 centímetros de lado del cuadrado.

Tapadera.—Situada en la cara superior, de un metro cuadrado aproximadamente.

El cebo se sostiene cerca de las entradas por medio de unos cabitos que se afirman a las caras superior e inferior.

El calamento vertical o cabo de flotación que une la nasa a la boya está compuesto de varias secciones de 50 metros. El número de secciones varía de acuerdo a la profundidad. El material empleado en la primera sección, es decir, la que se une a la nasa, es el polipropilene, pues dado su poco peso tiende a flotar evitando de esta manera que pudiera liarse a la nasa. En el resto de las secciones se utiliza el nylon que es más pesado y tiende a hundirse con lo que la embarcación puede acercarse a las boyas sin temor a cojer cabo con la hélice.

Las boyas de plástico de medio metro de diámetro.

Estas nasas se calan individualmente, unas cerca de las otras, en profundidades que pueden oscilar entre los 50 y los 250 metros y fondos generalmente de arena o de arena con algas propicios para la vida de esta especie.

El peso de la nasa es aproximadamente de 100 kilos y puesto que su capacidad de captura es grande, elevándose a veces pescas superiores a los 500 kilos, es por lo que las embarcaciones que trabajan asiduamente en estas pesquerías están dotadas de una maquinilla hidráulica con suficiente potencia para izarlas, aparte de un puntal que abanicándolo sale ligeramente por fuera de la borda afirmándose a la menor altura posible, pero que permita el paso de la nasa por encima de la regala. En la actualidad se está generalizando el uso de una polea motriz ubicada sobre el puntal de modo semejante a como se instalan en algunos cerqueros.

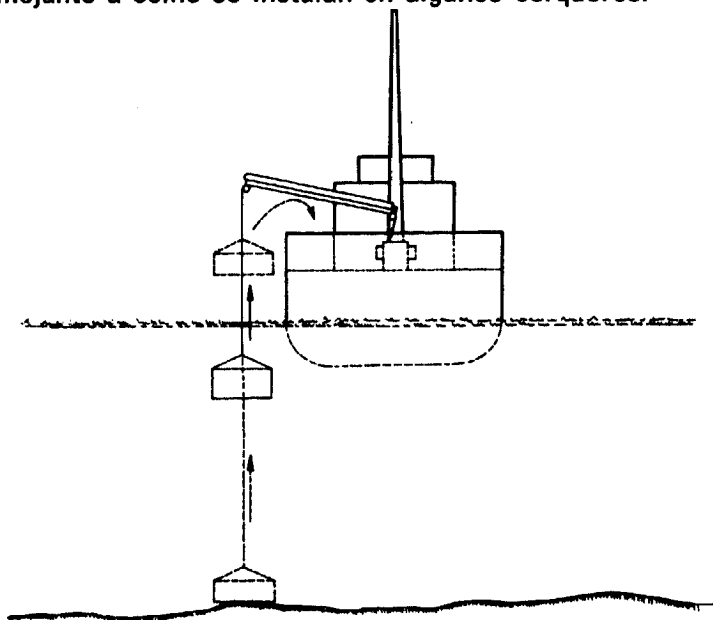


Fig. III. 2 VIRADO DE UNA GRAN NASAS CANGREJERA

NASAS LANGOSTERAS

De un tiempo a esta parte han comenzado a usarse con éxito nasas langosteras rectangulares y plegables por razón de espacio, no obstante, las más comunes siguen siendo las cilíndricas de metal con dos embudos en los extremos y con el forro de alambre galvanizado que presenta la ventaja de ser más duradero que el forro de red de fibra.

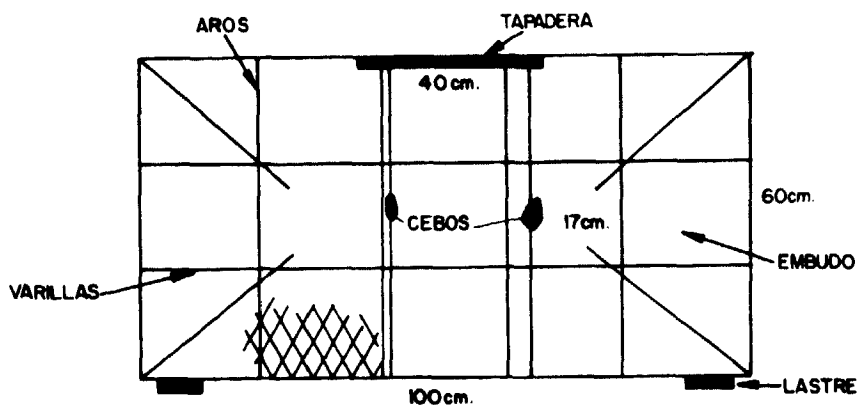


Fig. III.3 NASA LANGOSTERA

Las características generales son:

Armazón.—Seis varillas de acero inoxidable de 15 milímetros de diámetro y un metro de longitud. Seis aros en sentido transversal de 15 milímetros de diámetro y del mismo metal dando a la nasa un diámetro total de 60 centímetros.

Forro.—Red metálica de alambre galvanizado de un milímetro de diámetro recubriendo el armazón y formando mallas de 45 milímetros de lado del cuadrado.

Entrada.—Dos embudos, uno en cada extremo, de alambre galvanizado y malla semejante a la del forro con un diámetro en el interior de 17 centímetros.

Tapadera.—En la parte superior u opuesta a los lastres con dimensiones medias de 45 x 30 centímetros.

En la parte inferior van colocadas dos piezas de lastre, generalmente de plomo. Estos lastres se utilizan no porque la nasa pese poco, sino para que adopte la posición adecuada en el fondo. Los cebos se colocan a semejanza de como se explicaron para las nasas cangrejas y los más usados son de cabeza de atún, chicharro, etc.

Se largan individualmente o por parejas en fondos de algas y rocas, en profundidades que varían con las especies, langosta común, langosta verde, langosta mora, etc., y teniendo en consideración la estación del

año. Las profundidades máximas a que se suelen calar no sobrepasan los 400 metros.

Cuando el fondo es relativamente uniforme, es decir, poco accidentado, se largan pequeñas andanas compuestas por media docena de nasas.

NASAS GAMBERAS

La nasa más actualizada, especialmente para la gamba de profundidad, es totalmente metálica, tiene forma cilíndrica por el extremo que se halla el embudo y de cono truncado por el opuesto.

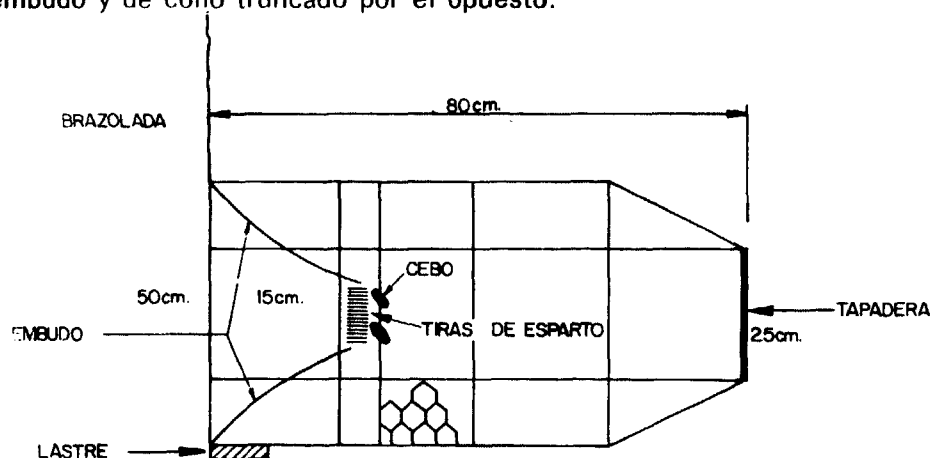


Fig. III. 4. NASA GAMBERA

Armazón.—Cinco varillas metálicas de 13 milímetros de diámetro, dando una longitud total a la nasa de 80 centímetros. Cinco aros de varillas de 18 milímetros de diámetro incluidos los dos de las bases. Diámetro de la base mayor 50 centímetros. Diámetro de la base menor 25 centímetros.

Forro.—Red de alambre galvanizado de 1 milímetro formando mallas exagonales de 2 centímetros de lado.

Entrada.—Sobre la base mayor y en forma de embudo. Alambre galvanizado de 1 milímetro de diámetro. Circunferencia interior de 15 centímetros y provista de tiras de esparto.

Tapadera.—Situada en la base menor con un diámetro de 20 a 25 centímetros.

Sobre el aro de la base mayor se afirma la brazolada y en oposición a ella el lastre, generalmente de plomo, aunque a veces se le amarre una piedra. El cebo, fresco o salado, debe ser de origen marino como la alacha, arenque, etc., y no debe estar nunca en estado de putrefacción.

Las nasas gamberas trabajan normalmente en andanas, es decir, formando palangres. La longitud de la madre puede variar entre los 500 y los 1.500 metros. Las nasas, en número de 40 a 50, quedan unidas a la

madre por medio de brazoladas de 1,5 metros de longitud aproximadamente y la separación entre cada dos de ellas es de 20 a 25 metros.

Los calamentos verticales se unen por la parte superior a las boyas y por la inferior a los anclotes que tienen varios brazos de varilla fuerte para que agarren bien al fondo, pero que en caso de enrocada, al virar la maquinilla se doblen librando del fondo. La longitud de los calamentos verticales depende de la profundidad a calar, pero cuando se trata de capturar gambas de profundidad esta longitud puede ser hasta de 1.000 metros.

Se calan en fondos de arena y cascajo en lugares donde no tienen acceso las artes de arrastre.

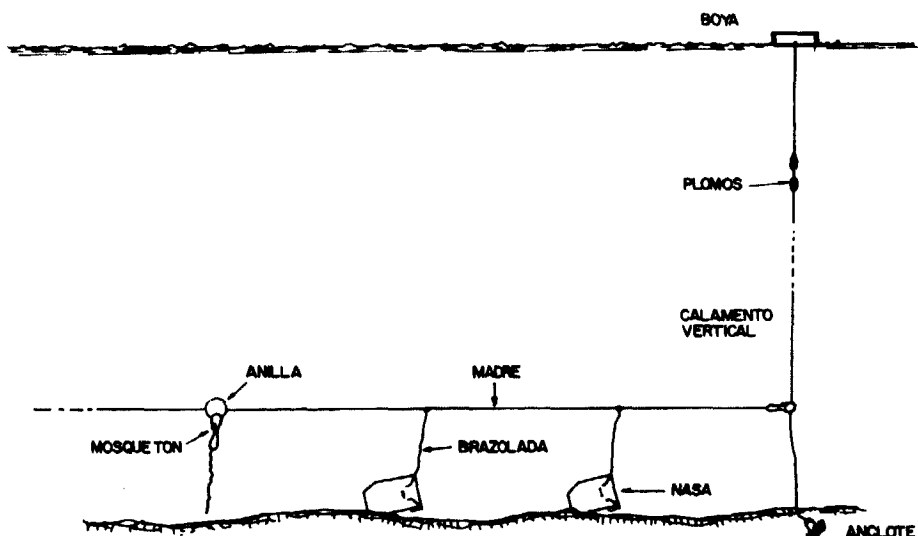


Fig. III. 5 PALANGRE DE NASAS

NASAS PARA PECES EN GENERAL

Aunque en algunas localidades se siguen utilizando nasas confeccionadas con materiales de origen vegetal, poco a poco van desapareciendo a causa de sus defectos. El mimbre, junco, etc., son materiales poco duraderos, con el tiempo se reblandecen y cuando en las nasas entra algún pez de tamaño considerable, con sus movimientos al intentar la salida acaban por reventarlas. Cuando las nasas son nuevas, estos materiales tienden a flotar y aunque se tenga especial cuidado en la colocación del lastre, raramente adoptan una posición adecuada en el fondo, trabajando de forma defectuosa hasta que no han transcurrido varios días de caladas.

Las nasas metálicas y de materiales sintéticos son más resistentes y su capacidad de captura es similar o superior en algunos casos a la de las tradicionales. Las nasas de plástico son desmontables, esto supone una ligera pérdida de tiempo a la hora de prepararlas, pero esta pérdida de tiempo queda compensada por su facilidad de manejo y transporte.

Se conocen más de 50 modelos de nasas para peces, sus formas y dimensiones varían con las especies a capturar y la biología de éstas ha de ser tenida en consideración a la hora de elegir el caladero, modo de calarlas, etc. Las más usadas en la actualidad son las cilíndricas de metal, las de polietileno troncocónicas, etc.

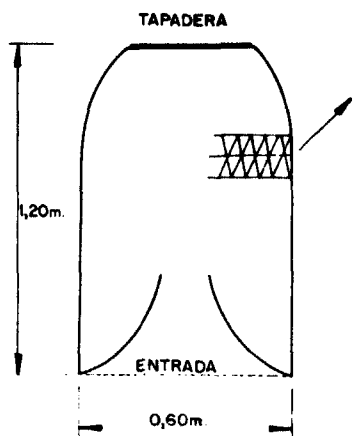


Fig. III.6 NASA CONGRERA.

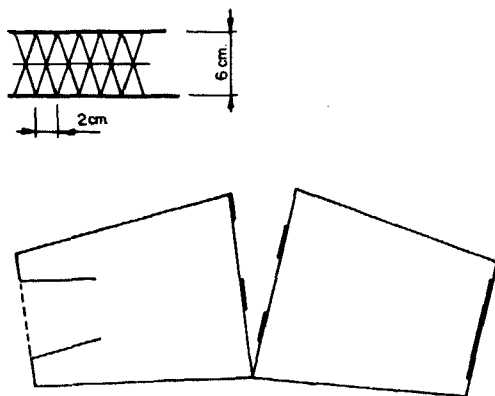


Fig. III.7 NASA DE PLASTICO DESMONTABLE

MANIOBRA DE LARGAR Y VIRAR UN PALANGRE DE NASAS

Largado.—Una vez elegido el lugar adecuado se da poca avance manteniendo el rumbo siempre a favor de la corriente largando por la borda la boya que arrastra al primer calamento vertical. Cuando queda poco calamento, se saca por fuera de la regala el anclote para arrojarlo al término de aquél. A continuación sale la madre poco a poco y conforme ésta vaya pidiendo se van largando al agua las nasas previamente aclaramadas y ordenadas. Al terminar de salir la madre hay que lanzar el segundo anclote al que sigue el calamento vertical con su boya correspondiente.

Virado.—La embarcación se acerca a la boya y con ayuda de un bichero la iza a bordo, pasando el calamento vertical por el galápago o roldana de popa a la maquinilla se empieza a virar. Cuando llega el primer anclote hay que parar momentáneamente para separarlo del calamento virando acto seguido de la madre. Conforme van llegando las nasas a la regala se van librando abriendo el mosquetón que une la brazolada a la anilla de la madre, se vacían, colocándoles cebo si es que lo necesitan, ordenándolas para un nuevo lance. Mientras tanto hay que seguir virando hasta que aparece el otro anclote; una vez éste a bordo, se continúa virando del

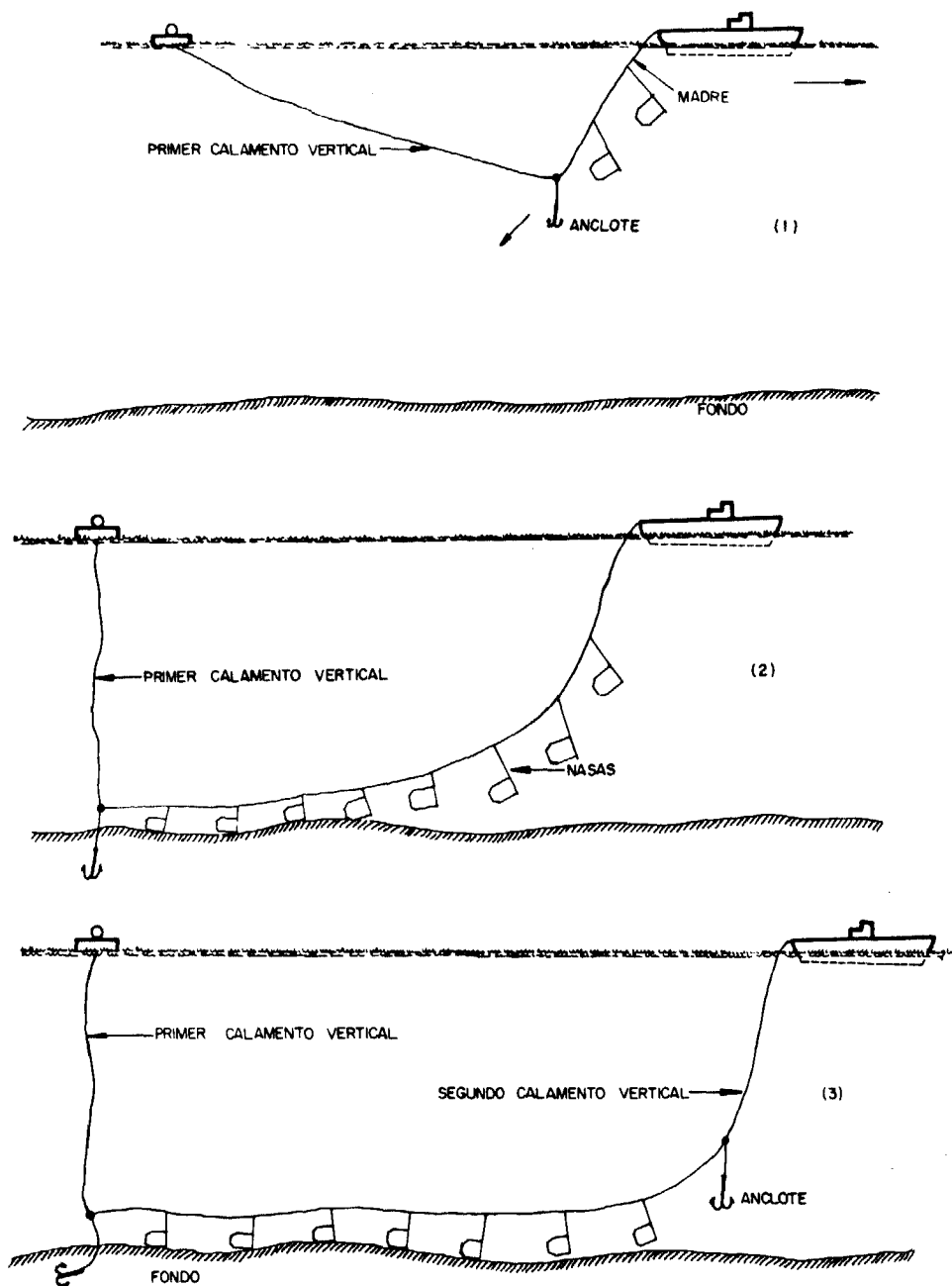
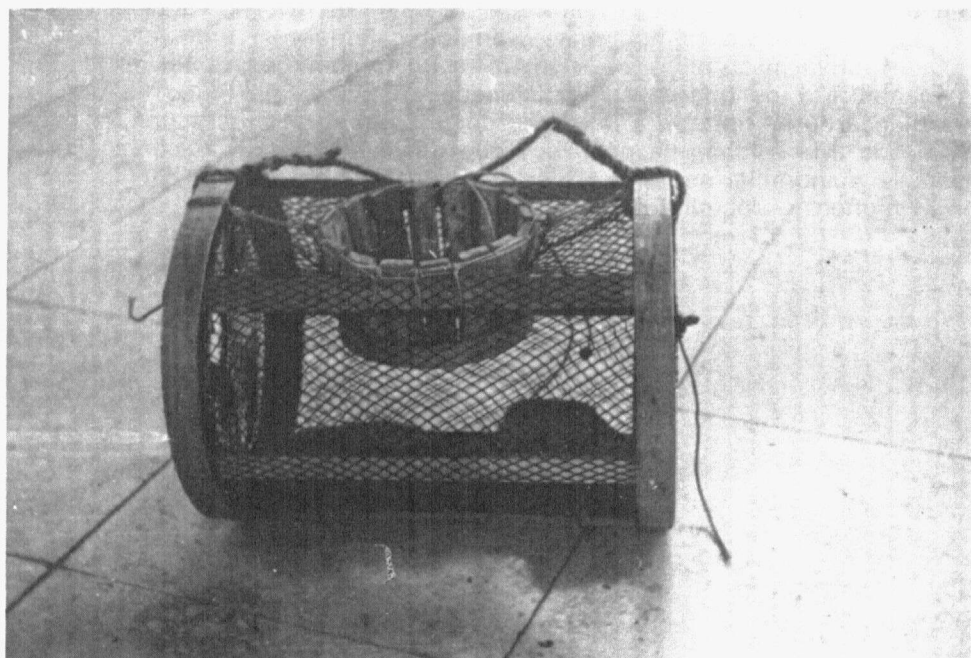
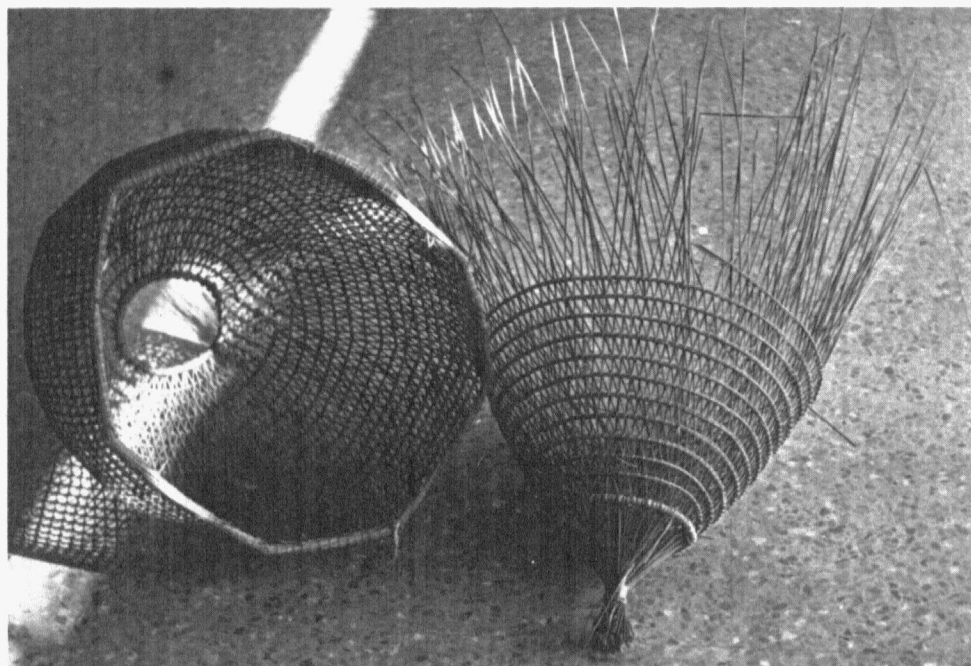


Fig. III. 8 DISTINTAS FASES DEL LARGADO DE UN PALANGRE DE NASAS.



Fot. 10.—Pequeña nasa con piedras en su interior como lastre.



Fot. 11.—Nasas en construcción.

segundo calamento vertical y al llegar la boya se recoge. Algunas embarcaciones, al mismo tiempo que viran los calamentos, una vez que han pasado por la maquinilla, los estiban en un tambor con el fin de facilitar la maniobra y de que la cubierta quede despejada. En caso de que las brazoladas no se unieran a la madre por medio de un mosquetón, al llegar las nasas a la roldana de popa hay que elevarlas a mano y acompañarlas hasta la maquinilla, sosteniéndolas mientras las brazoladas dan la vuelta en el muñón y procediendo después a su vaciado.